

INAUGURACIÓN DE LA UNIDAD EDUCATIVA DEL MILENIO “ILEANA ESPINEL”

Guayaquil, julio 25, 2017



Qué gran acierto haber designado al querido compañero Fánderson Falconí, querido maestro y amigo, para que cumpla esta función; tiene un cariño extraordinario por todos los grandes objetivos de la patria y, en forma particular, algo que ha hecho toda la vida, la educación.

Y el resultado está a la vista. Hasta fin de año vamos a terminar de construir 61 Unidades Educativas, todas de excelencia, todas de primera calidad, como esta. Unas más grandes, unas más pequeñas, pero realmente eso nos da la medida de lo importante que es también la presencia de seres humanos que aceleran las cosas, que ayudan a que las cosas se realicen, que ayudan a que los objetivos se conviertan en felices realidades.

Así como también me acompaña acá el compañero (para qué lo presento, todo el mundo lo conoce) Pepe Pancho Cevallos, otro hombre enamorado...

Enamorado de la vida, que está recorriendo todos los colegios de Guayaquil, las escuelas, las unidades educativas, haciendo el 'minuto cívico', inyectando optimismo, inyectando fe, inyectando cariño...

Inyectando más sueños, esperanzas, aspiraciones, que todos queremos que se hagan realidad.

Este que un día fuera 'Las Manos del Ecuador' y que todos lo recordamos con tanto cariño por el denuedo, por el esfuerzo, con el sacrificio que siempre defendía los tricolores patrios, ahora está dedicado a inyectar optimismo, civismo a nuestros ciudadanos.

Pepe Pancho Cevallos... su único defecto es no haber jugado en el Aucas, pero le podemos perdonar, a los grandes hombres hay que perdonarles los pequeños defectos.

Queridas autoridades del país, Fándler, Pepe Pancho; queridos amigos de la mesa directiva; autoridades del Plantel, personal docente, personal administrativo, personal de servicios; padres de familia; queridos jóvenes, niños, futuro y presente de la patria; queridas amigas, queridos amigos todos:

Qué grato poder compartir con ustedes la alegría de inaugurar la Unidad Educativa del Milenio "Ileana Espinel".

Una escuela no es solo un edificio con profesores y estudiantes. Una escuela es como un nido, donde los polluelos aprenden a crecer y, cuando están listos, echan a volar por sus propios medios. A hacer su propia vida.

No nos preocupemos mucho por el futuro de nuestros jóvenes, padres de familia, eso los apresura, eso es luchar contra las fuerzas del Universo, que generan en ellos esa dinámica de crecer...

De crecer física, de crecer intelectualmente, de crecer espiritualmente. Dejémoslos que despeguen por sus propios medios, miren que nos van a llenar de inmensas satisfacciones.

En este momento estoy, con toda seguridad, frente a futuros doctores, abogados, policías, maestros, ingenieros, artesanos, artistas, gasfiteros, ministros, campeones olímpicos. Quizás incluso –qué miedo– frente a un futuro presidente o presidenta del Ecuador...

No les recomiendo, pero si les toca, les toca. ¡A servir la patria como mejor pueden y saben hacerlo ustedes!

¡Qué importante es la labor de nuestros maestros, porque aquí se forman los nuevos talentos de la patria!

Allá cuando tenía 17 años, por Pesillo, daba clases también tratando de salvar la patria, desde el pequeño espacio que se me había asignado, dando clases a las personas analfabetas en esta hacienda del nororiente de la provincia de Pichincha.

Allí tuve la oportunidad de conocer a Tránsito Amaguaña, otra maestra, pero maestra de la libertad, maestra de los derechos, principalmente de aquellos sectores que han sido olvidados por tanto tiempo.

La educación es la posibilidad de aprender, de explorar, de crear. Todo lo que aprendemos, nos sirve para descubrir quiénes somos, y quiénes queremos ser. Es por eso que Lenin decía –no éste, el grande– “aprender, aprender, para mejor comprender”...

Sí, para mejor entender las cosas, para mejor discernir, para mejor profundizar, para mejor sumergirse en el conocimiento profundo de las leyes de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Pero sobre todo para actuar...

“Aprender, aprender, para mejor comprender... y actuar”. Porque –si no– el conocimiento sin acción, el conocimiento sin entregarles a los demás no vale nada. No vale nada. El conocimiento está destinado, tiene como único propósito servir a los demás.

Es por eso que Jalil Gibran decía “teje los hilos de la tela como que fuera a vestir a tu persona amada”...

El conocimiento está destinado a los seres amados, que son todos los seres humanos, ya lo dijo un loco hace dos mil años: “Amar al prójimo como a ti mismo”...

Ése es el propósito fundamental.

A ese loco le crucificaron...

¿Sí saben cómo se llamaba, no?

¿Cómo se llamaba?

[La gente corea: Jesús]...

Así es.

La educación es la posibilidad de aprender, de explorar, de crear. Todo lo que aprendemos, nos sirve para descubrir quiénes somos, y quiénes queremos ser.

¡Es la búsqueda constante de un proyecto de vida!

Agarrarse a una estrella y volar con ella. No te preocupes por lo que pueda pasar. El sufí Rumi decía: “Inclusive cuando morimos vamos a volar con los ángeles. Y cuando muramos como ángeles, ni siquiera os imagináis lo que será”...

¡Nunca preocuparse por el futuro; siempre por el presente! ¿Por qué? Porque el futuro viene solo. A la final, el tiempo, como ya lo demostró Albert Einstein, de repente no es sino una percepción, de repente no es sino una ilusión, de repente no es sino un artificio cósmico que nos permite poner las cosas –entre comillas– *en orden*...

Ya Einstein demostró que el tiempo es subjetividad, que el tiempo es relativo, depende de nosotros, si nosotros aprendemos a administrar adecuadamente el tiempo no seremos esclavos de él, seremos dueños, seremos amos del tiempo...

Hay que aprender a ser amos del tiempo, amos de los sentimientos, amos de las emociones, amos de las pasiones, amos del pasado y amos del futuro. No permitir nunca que nos esclavicen y la mejor forma de hacerlo es: aprender, aprender, para mejor comprender y actuar.

Educar es fundamental para garantizar igualdad, inclusión y desarrollo.

No es casual que nuestra Constitución, establezca la educación como un derecho de las personas a lo largo de toda su vida. Y un deber ineludible del estado. Para eso estamos.

Tampoco es casual que, durante los últimos diez años, la mayor transformación del país haya sido en la educación. En este sector se han invertido ¡nada menos que 24 mil millones de dólares!

¡Que nadie nos diga que esta década es una década perdida! Es una década ganada por la revolución, con el accionar de todo el pueblo ecuatoriano y su dirigencia.

Entendamos que el proceso educativo no puede ser el simple acto de acumular información. El estudio debe ser una herramienta para extraer conocimiento significativo, práctico y útil.

No solo queremos que nuestros hijos permanezcan en el sistema educativo, y que concluyan sus estudios.

Queremos que conviertan esos conocimientos, en proyectos y en emprendimientos. Que la educación les ayude a cumplir sus sueños y que su trabajo sea un aporte para toda la sociedad.

Queremos que la educación les abra la mente, les enseñe a ser críticos... Críticos, críticos; no se conformen, pero tampoco sean rebeldes sin causa. No. Críticos y rebeldes con mucha causa...

Sean críticos con todo lo que les rodea, porque sin duda alguna varias cosas están mal y hay que transformarlas y en ese empeño estamos...

Hemos avanzado mucho, es verdad, pero con crítica sabremos hacerlo mucho mejor todavía.

Por favor sean críticos, no teman criticar... Inclusive a su Gobierno. Yo he dicho en más de una ocasión que la crítica es el asesoramiento gratuito que tenemos los gobernantes.

¡Critiquen sí, pero con conciencia; sí, pero con conocimiento! Por favor, no como rebeldes sin causa. Siempre debe haber una causa para poder protestar, porque caso contrario el asunto es inane, el asunto es fútil, el asunto es inútil...

Criticar, criticar sí, siempre con fundamento.

Queremos que la educación les abra la mente, les enseñe a ser críticos y les forme para la vida.

Necesitamos una educación en ciencia, en arte, en deporte y en técnica.

El deporte no únicamente sirve para el desarrollo físico, además nos enseña a educar la voluntad y la libertad del espíritu.

La ciencia, respetarla; la experiencia, respetarla. Por eso a los maestros, alguna vez ustedes queridos estudiantes los superarán en conocimientos, pero créanme, respeten la experiencia, respeten la sapiencia de los mayores, van a tener extraordinarios resultados si así lo hacen.

Y a respetar la ciencia, el arte, a imbuirse permanentemente en desarrollar nuestros sentidos. El ser humano convierte los reflejos incondicionados en reflejos condicionados y estos en hábitos y costumbres.

Hagan costumbre amar la ciencia. Hagan costumbre amar el conocimiento. Hagan costumbre amar el arte. Hagan costumbre sensibilizarse, ante todo la naturaleza: sus aromas, sus colores, sus sabores, las texturas...

Aprendan a disfrutarla. Aprendan a amar el arte para que tarde o temprano esto les signifique, al igual que los bellos arreboles de un amanecer, de los bellos atardeceres principalmente de este Guayaquil querido, que la playa, que el mar, que la montaña, que los seres humanos, que los animalitos, les proporcionen – jóvenes– esas satisfacciones que en la mecánica fisiológica permiten que desde el cerebro surjan esos neurolípidos, esas hormonas que se vierten en la sangre y van a cada célula de nuestro cuerpo proporcionando la sensación de satisfacción...

Si nosotros nos acostumbremos a producir naturalmente dopaminas, serotoninas, endorfinas, monoaminoxidasas... ¡No necesitarán nunca de sustancias extrañas, de alcohol ni de drogas para producir esa satisfacción que ya debe producirnos el contacto con la belleza de la naturaleza, la diversidad extraordinaria que vivimos!

Es urgente una educación en valores. Enseñar desde niños a gozar de ellos. Los valores, que están amparados por un solo paraguas que abarca todos los valores...

El valor de la lealtad, el valor del trabajo, el valor de la solidaridad, todos están abrigados por el paraguas maravilloso del amor. Y al amor nosotros no debemos ubicarlo donde no

corresponde. A veces pensamos que las emociones, que el amor es demasiado sentimental, que es caótico, que es casual...

No es casual, es causal. Provoca, está conectado al corazón que uno muchas veces dice “no, no hay que confiarse en el corazón”. Mentira, a lo mejor en lo único que hay que confiarse es en el corazón...

Pensar con el cerebro, aprender con el cerebro. Sí. Captar el conocimiento con el cerebro. Pero preocuparse de desarrollar el corazón, porque ahí, ese corazón no es casual, no es caótico, es relacional: siempre está relacionando conocimientos...

Siempre está relacionando conocimientos y está conectado, parecería, a un gran computador universal que nos dice, en un determinado momento, en algo que nosotros creemos que es intuitivo: no es verdad, no es intuitivo, es causal, genera esencias.

Genera esencias, es por eso que Rumi decía: *Eres un espíritu capaz de hacerlo todo, únicamente escondido como el sol en el eclipse.*

[Somos] un espíritu incondicional, limitado únicamente por aquello que nosotros creemos que nos limita.

Hoy estamos inaugurando la Unidad Educativa del Milenio “Ileana Espinel”, nombrada así en honor a la escritora, periodista y poetisa guayaquileña.

En esta obra hemos invertido 5.6 millones de dólares. Agradecemos a la constructora Miele & Miele, a sus directivos, técnicos y, de manera especial, a los obreros que participaron en ella.

Aquí se formarán casi 2.000 estudiantes en los tres niveles educativos: Inicial, Básico y Bachillerato, en jornadas matutina y vespertina.

De estas Unidades tenemos 81 en el país, y además 147 Unidades Siglo 21. Están en construcción 50 más del Milenio y 52 Siglo 21.

Pronto también empezaremos la construcción y adecuación de Institutos Técnicos y Tecnológicos.

Quiero compartirles, que estamos analizando la posibilidad de que los Institutos funcionen en infraestructuras como ésta, sin egoísmos.

Las Unidades Educativas del Milenio son bellas construcciones, funcionales, y están completamente equipadas. Hay que

optimizar los recursos. Si los expertos están de acuerdo, así procederemos.

También hemos decidido apostar al bachillerato técnico. Vamos a crear el **Bachillerato Técnico Productivo**, y muchas otras especializaciones.

La patria necesita abogados, doctores, maestros –por supuesto– pero también carpinteros, plomeros, electricistas. ¡Todas las profesiones son necesarias!

Y en la práctica, es más fácil conseguir un abogado que un plomero; es más fácil conseguir un ingeniero, un arquitecto, que un electricista.

Es más fácil y, claro, siempre lo que es más fácil cuesta menos. Es por eso que los plomeros y los electricistas, cobren lo que cobren, siempre los estamos buscando.

Por favor, no equivocarse, lo importante es estudiar lo que te gusta, hacer lo que te gusta.

Todos los seres humanos tenemos alguna potencialidad, alguna habilidad especial. Tenemos que detectarla, tenemos que encontrarla. Maestros y padres deben favorecer a ello, no importa que parezca algo despreciable...

Imagínense ustedes, cuando más plata he ganado en mi vida – estoy hablando del éxito económico, perdónenme– es cuando daba conferencias de humor.

Y si es que, cuando mi papacito me preguntó “Mijo, ¿qué quieres ser cuando seas grande?” yo le hubiera dicho: papá, estudiar el humor, les juro que me armaba un buen coscacho.

Ahí tienen. Es por eso que no hay ninguna profesión despreciable. Todo lo contrario, todas las profesiones son importantes en el gran concierto, en la gran armonía que debe ser la relación humana.

Lo he dicho ya: debemos eliminar la absurda idea de que las carreras técnicas son de menor calidad. ¡Eso es completamente falso!

La calidad la ponen los docentes, los propios estudiantes y su deseo de superación.

Las sociedades modernas han crecido y se han desarrollado gracias al avance paralelo de ambos sistemas. Son diferentes, pero complementarios.

Queremos profesionales que amen lo que hacen. Eso es lo importante: ama lo que haces. Pero sobre todo, aquello que

haces tiene un solo propósito, lo vuelvo a recalcar: servir a los demás.

No te preocupes por el éxito profesional y económico; si te preocupas por servir a los demás, tarde o temprano esas fuerzas del Universo te retornan, porque todo aquello que tú hagas por los demás siempre te regresará multiplicado...

Si odias, no te preocupes, así como la película “Cadena de favores” – ¿recuerdan ustedes?– todo regresa multiplicado.

A veces no por la vía que nosotros estamos tratando directamente, a veces indirectamente, pero todo lo que haces regresa multiplicado.

Ama lo que haces, ama a los demás y el amor te regresará multiplicado.

Y queremos también, que miles de chicos bachilleres tengan muchas más opciones para trazar su futuro.

Es por eso que estamos revisando, renovando el sistema universitario, para no negar a nadie la posibilidad de tener un título pero, sobre todo, no convertir a las universidades en ‘fábricas de profesionales’...

Las universidades deben ser centros que formen profesionales de altísima, de elevadísima calidad.

Amigas y amigos:

Tengan la seguridad de que, como Gobierno, acompañaremos a nuestros niños y jóvenes en toda su formación de ser humano, en toda su formación académica y luego en toda su formación laboral.

Porque un gobierno responsable, un estado responsable, una ciudadanía responsable...

Por favor, no se quiten la responsabilidad que tienen sobre los demás. Ya basta de actuar como víctimas. Y saber que todos tenemos culpa si es que algo va mal...

Y todos tenemos también que gozar de la satisfacción del deber bien cumplido.

Dejemos de actuar como víctimas y asumamos la responsabilidad que por acción o por omisión tenemos en todos los otros seres humanos.

Dejar de actuar como víctimas: “yo pobrecito”, “a mí pobre”, “vean lo que nos hacen”, “vean que Gobierno tenemos”...

No señores. Ustedes deben elegir el mejor gobierno. Ustedes deben elegir la forma como se puede ayudar, colaborar... Con corresponsabilidad...

Corresponsabilidad. No solamente al Gobierno le corresponde salvar la situación difícil por la que estamos pasando... Les corresponde a cada uno de ustedes y cada uno desde su trinchera, por poner un término militar.

Desde el sitio que le corresponda actuar, procurar hacerlo lo mejor: si padre el mejor padre, si esposo el mejor esposo, si amigo el mejor amigo, si compañero el mejor compañero, si trabajador el mejor trabajador...

Y si estudiante, el mejor estudiante.

Todos tenemos una obligación dentro de la patria que tratamos de formar.

Es una obligación del estado garantizarles una educación con calidad, gratuidad y universalidad.

Tuve fuertes discusiones con personas que me decían que lo que tiene que proporcionar el estado es infraestructura, es educación, vialidad, puentes, aeropuertos, puertos, puertos artesanales, centros médicos, grandes hospitales como los que

estamos construyendo en la Revolución Ciudadana... Y atención a los grupos de atención prioritaria...

Y yo les decía, sí, todo eso. Y ¿por qué no vivienda?

Pues, porque la vivienda, algo han de pagar...

No señor. La vivienda debe ser un derecho. Dejemos de preocuparnos de cosas que no nos interesan como estado. La vivienda debe ser un derecho de los ciudadanos.

Si un lobo tiene una cueva, pues; si un conejo tiene una madriguera; si un oso tiene una guarida donde invernar...

Por favor, si un pez tiene una roca, si un gusano tiene un ladrillo donde guarecerse... ¡¿Cómo puede ser posible que un ser humano no tenga vivienda?!

Además, la vivienda, quién creyera... Y se lo decía el otro día a un grupo de empresarios: lo hacemos por ustedes, empresarios...

Y ellos me decían: “¡No!, ¿por qué?, ¿nosotros qué tenemos que ver?” ...

Porque ustedes no pagan un sueldo a los obreros como para poder comprar una casa; entonces, lo estamos haciendo por ustedes, para que esa unidad familiar se consolide, para que ese pequeño patrimonio que permite a la mujer pensar que ese

matrimonio, que esa unidad familiar tiene futuro se consolide y el trabajador pueda salir contento, confiado, seguro, con un poco más de centavos en el bolsillo, que se ahorra de pagar un arriendo, a trabajar y cada vez a hacerlo mejor...

Ayudémosle –les decía a los empresarios– a hacerlo mejor...

Lo estamos haciendo por ustedes, se los dije. Y sí, es por ellos, pero por supuesto por la familia también.

Queridos maestros, tienen todo nuestro apoyo para que cumplan con su bella labor de enseñar...

Mi padre y mi madre fueron maestros. Y cuando a mi padre le preguntaron dónde quiere ir a trabajar después de graduarse en el Colegio Juan Montalvo, el Normal que formaba profesores; mi padre ¿saben qué dijo?: “En el último rincón de la patria”...

En el rincón más alejado, allí aprendí la solidaridad de mi padre y mi madre, ambos maestros, en el último lugar de la patria. Ahí nació yo...

Si se colocan ustedes en el mapa, el río Napo, uno de los afluentes más caudalosos del Amazonas, el momento en que topa la frontera con el Perú, ahí, en el sitio más alejado, hay un pueblito que se llama Nuevo Rocafuerte...

Allí nació yo, allí empecé a aprender la solidaridad. Era pequeño, cuando yo nació duplicamos la población...

Formen jóvenes críticos –maestros queridos– y emprendedores.

Y enséñenles a aprender, a amar la ciencia, el conocimiento, la técnica, la experiencia.

Necesitamos una educación formadora, no solamente informadora.

Denles alas para soñar, denles libertad...

Pero no la libertad cavernaria de hacer “lo que me da la gana cuando me da la gana”. No. La verdadera libertad, la libertad informada.

La libertad de consciencia es hacer lo mejor, en el momento oportuno, en el sitio en que estás, en las condiciones en las que estás.

Hacerlo lo mejor, para *ellos* –los demás– y para ti mismo.

Esa es la verdadera libertad, no la libertad de hacer lo que me da la gana... ¡Ja, “libertad”!

Padres y madres de familia, apoyen a sus hijos, incentívenlos, promuevan en ellos la responsabilidad, la honestidad, el respeto,

la lealtad a la patria es la única lealtad grande, es la única lealtad inmensa.

La lealtad no es a los seres humanos, es a la patria. Que quede bien claro: la lealtad es a la patria.

Y para mí, en forma personal, la lealtad es al otro ser humano el momento en que le tiendo la mano para dialogar...

A lo mejor me ha ofendido, puede ser. Igual, le tiendo la mano...

Martí decía:

*Cultivo una rosa blanca
en junio como en enero
para el amigo sincero
que me da su mano franca.
Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo;
cultivo la rosa blanca.*

Palabras de José Martí.

Por favor, tengan confianza en nuestros jóvenes. Déjenles seguir la carrera que quieran, de sus sueños. Sólo así tendremos profesionales capaces, haciendo bien lo que les gusta, construyendo la patria que quieren tener.

Y, queridos jóvenes: disfruten de esta Unidad Educativa...

Gracias Fándar; gracias a todos los que la han hecho posible; gracias a Rafael Correa que comenzó esas escuelas que nosotros estamos terminando y que vamos a construir más, muchísimas más, porque eso es revolución, hacerlo cada vez más y mejor...

¡A revolucionar la vida! Es condición del ser humano. Si es que el ser humano no sería revolucionario en su esencia, todavía estaríamos viviendo en cuevas, como los lobos, que hace un millón de años eran exactamente iguales...

Los nuestros no, tuvieron que transcurrir muchos períodos evolutivos para ser cada vez mejor.

No equivoquemos el concepto de revolución. Revolución no es gastar, consumir desmedidamente y ser egoístas.

No. Revolución es ser solidarios, ser responsables, contigo, con los demás y con la naturaleza que te rodea.

Tu destino será el destino de esa naturaleza que te rodea. ¡A cuidarla, a amarla, a respetarla!

Tu destino está ligado íntimamente a esa naturaleza. No la desperdicies.

Queridos jóvenes, disfruten de esta Unidad Educativa que, desde hoy, será su cálido nido. ¡Que aquí nazcan, crezcan y maduren todos sus sueños!

Bienvenidos a esta su nueva casa.

Bienvenidos, todos ustedes, luchadores de la paz y de la vida.

Bienvenidos a un nuevo Ecuador unido, dialogante y solidario.

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador